

# Africa y Asia en el mundial

● Camerún y Argelia han sido quizás las más gratas sorpresas de este Mundial. En el caso de Camerún, creo que nadie habría apostado que obtendría tres puntos, terminando invicto. Y casi salió con su arco invicto. El único gol que le hicieron al espléndido arquero camerunés, N'Kono se debió a una infortunadísima resbalada de éste en una pelota a la cual llegaba perfectamente. Y ésto habiendo enfrentado a las delanteras de Italia, Perú y Polonia. Como para adquirir un lugar destacado en el ranking de arqueros del torneo, junto a nuestro ya conocido Koncilia, de Austria. Una vez más se ha demostrado —para bien o para mal— que en el fútbol nunca cambiará la importancia decisiva del arquero. Muchas veces le he escuchado comentar a Fernando Riera, ante goles de responsabilidad del guardavallas, que "tener un buen equipo con un mal arquero, es como tener un buen negocio con un cajero ladrón". En realidad, todo lo bueno de un equipo puede estropearlo una falla del arquero. Y a la inversa, un gran arquero es capaz de permitirle a su equipo la obtención de resultados que su calidad de conjunto no siempre justificaría. En Chile lo comprobamos muchas veces... en tiempos de Sergio Livingstone.

● Sin embargo, Camerún mostró más que un simple buen arquero. Reveló que Africa tiene

OPINA

Jaime  
Guzmán



perspectivas interesantes en materia futbolística, a nivel internacional. Conuerdo en ello con lo que el Padre Hasbún ha dicho en su columna. Y como lo señalé en una anterior de las mías, vinculo el físico ágil e incansable de los africanos, a las cualidades peculiares de la raza negra que, por lo demás, tanto hemos visto brillar en atletismo y otros deportes, en memorables olimpiadas. ¿Por qué no van a lucir ellas también en el fútbol? Un poco más de experiencia táctica y pulimiento técnico, y Africa puede incorporarse al fútbol mundial en un sitio relevante, competitivo a cualquier nivel. Ya lo mostraron en este mundial Argelia y Camerún.

● El insólito espectáculo del jeque de Kuwait que tuvo largo rato suspendido el partido de su país con Francia, alegando la nulidad de un gol absolutamente válido del equipo galo, puso una

nota pintoresca —más que desagradable— en este mundial. Su descenso a la cancha a discutir con el árbitro, vestido con su atuendo y turbante, me provocaron más curiosidad y simpatía que molestia. El hecho que después, en aparente reparación del incidente, haya regalado al zoológico de Madrid el camello mascota del equipo que él llevó a España, demuestra que el conflicto fue más una cuestión de mentalidad, que de grosería o mala educación. Aún así, los 11 mil dólares de multa que le impuso la FIFA a Kuwait son merecidos, si bien para el jeque serán seguramente una simple propina. Lo único que estimo verdaderamente grave en el episodio en cuestión es que el jeque haya logrado su propósito, consiguiendo que el árbitro soviético Stupar anulara el gol reclamado. Eso sí que es insólito e inaceptable. De ahí que la sanción que realmente importaba era la que merecía el árbitro, más que la de Kuwait. Por suerte la FIFA la aplicó, eliminando al juez en cuestión del torneo.

● Como era de prever, Brasil terminó conquistando el corazón andaluz. Pero lo hizo no sólo con la simpatía de sus hinchas, sino principalmente con la calidad y el brillo desbordantes de su fútbol. Con el agregado de que los jugadores brasileños nunca se notan tensos. Por importante que sea el cotejo, da la impresión que lo enfrentan más como una entretención que como un desafío o deber. Y quizá por eso superan los desafíos y cumplen sus deberes mejor que nadie. La fiesta de su goleada de ayer a Nueva Zelanda, confirma a Brasil como probable campeón del mundo 1982.